

AFIRMO INTERPOL

Contra la droga,
habrá lucha
sin cartel

DECLARAN LAS FF.AA.

"¿Servicio militar de
cuatro meses? Esto con
los militares no pasaba"



Sátira/12

el desperdicio

Nº 43 - Sábado 2 de julio de 1988

Se miente más de la cuenta / por falta de fantasía / también la verdad se inventa. Antonio Machado.

Anticipamos un capítulo de la "Dinastía" argentina

EL DIA
QUE ECHARON
A D. SAENZ,
POR A. CAFIERO

UCeDé

Denuncian
sobrefacturación
en la tarifa del
gas
paralizante

COMIDAS

▲ Angeloz con loco, Menem con ñoquis, invitan a comer al electorado. El enigma es si seguirán con esta costumbre de dar de comer en el hipotético caso de que ganen las elecciones.

Los liberales opinan que estos agasajos son pura demagogia y afirman que ellos no darán de comer para ganar las elecciones, y si las ganan tampoco.

Antonio Cafiero (a) "Tony" opinó al respecto: "En un país en crisis como este es muy fácil comprar un voto con un pancho, lo difícil es comprar un pancho".

El chaqueño León comentó acerca del loco organizado por su oponente: "Esta es otra típica muestra de una UCR que baja las servilletas. Ese loco es demagógico, pseudopopulista, falsamente tradicionalista, y además le faltaba sal".

"Está loco" —le contestó Angeloz.

Volviendo a los liberales, si bien no piensan agasajar a la sociedad en su conjunto, sí creen conveniente dar algunos bocadillos a sus militantes para que no se sigan morfando entre ellos.

El FRAL, hace ya tiempo, había invitado a los jubilados con pan y agua frente al Congreso. Pero dada la acuciante situación de los pasivos, para los organizadores fue costoso explicar que las palomas no formaban parte del menú.

En lo que hace al electorado, se encuentra algo lleno y cansado de que lo inviten una noche a comer perdices pero no a vivir felices.

Y si las cosas siguen así, seguramente el '89 va a ser pan comido, pero también papel higiénico usado, caramelo masticado, etc.

"¿QUE HICISTE TU EN LA INTERNA, PAPA?"

El protagonista principal luciendo la típica sonrisa que le hizo ganar millones de admiradores.



Jorge Saenz



FAMILY.

Con nuevas fuerzas y renovados bríos, intentan presentarnos un programa exitoso, aunque a los actores los conocemos desde hace rato. A los yanquis estas cosas familiares les gustan, y a nosotros tratan de imponérselas por todos los canales posibles. **Sátira/12** presenta a sus lectores el anticipo. Del resto de las cuotas van a tener que hacerse cargo ustedes, lamentablemente.

Horacio Paone



CAPITULO

¿EL PARTIDO?

Amanece en "La Alvarosa". Como todos los días, la servidumbre prepara el desayuno, corre las cortinas, eleva las acciones. El fiel Bernardo dirige diligentemente el operativo

(foto 1)

—¡Hacia allá, deben ir hacia allá! —les señala a los mucamos que, negligentemente, se dirigían al ala izquierda de la casa—. ¿Cuántas veces debo decirles que el centro queda hacia allá?

Mientras tanto, la familia se reunía alrededor de la mesa. Como siempre antes de tomar el desayuno, el padre les dirigía un sermón. Pero esta vez algo extraño ocurría.

—Ey, María Julia se está comiendo a la democracia progresista sin permiso! —gritó Alvaro Luis.

—Pero, María Julia, no debes hacer eso. Ya sabes que te puede caer mal, y que a papá no le gusta que hagas esas cosas sin que él esté. No está

bien comerse un partido político antes que papá —dijo la madre.

—Eso, eso —dijo Alvarito, consecuente con las ideas de su padre, y, en ausencia del mismo, de su representante directa, la madre.

—Se dice ESSO, ESSO —le corrigió Adelina, una joven muchacha que se había incorporado a la familia subrepticamente y ahora ostentaba el rango de "hermana en discordia".

A Alvarito la cosa no le gustó.

—A mí el único que me critica es mi papá —gritó— y además, vos Adelina no tenés ningún derecho a decir nada... ¡Radicheta!

—Injurias, calumnias, vituperios —respondió Adelina, haciéndose la conservadora.

—Nada, nada, que el otro día lo vi a Angeloz por la calle, y cantaba "Si Adelina se fuera con otro, la seguiría por tierra y por maaar".

—Alvarito ¿por qué no te vas a la pauta de mercado que te planeó?

LA SEMANA EN 7 DIAS

SAB/25: En el acto de ayer, 24, en River, Menem fue una verdadera víctima del fervor popular: "La gente se le avalanzaba para abrazarlo, para arrancarle un pelo de la patilla, para sacarle un bono de La Rioja, para pedirle ñoquis, para solicitarle un ministerio, en fin, para cualquier cosa con tal de estar cerca del Supremo", comentó uno de los organizadores. El riojano ponderó la vuelta de la mística peronista, cosa que provocó la inmediata y conmovedora reacción de los miles de vendedores de estampillas de Perón que colmaban el estadio e inmediatamente comenzaron a vocear su mercancía. Afirmó además que, si no había fraude, ganarían con más del 105 por ciento de los votos a su favor. Miguel, Triaca y Zanola fueron aplaudidos por sus respectivos guardapaldas. Al ser consultado Cafiero sobre este acto, nos respondió: "¿Y qué sé yo? ¡Yo no fui!"



que las chances que el apellido del candidato originaria, empeorarian aún más la situación de la ya desacreditada secretaria: Preocupación mundial por la sequía que aqueja a los EE.UU.: "Al final, nosotros estamos mucho más secos y nadie nos dice nada", comentó un funcionario vernáculo. Un funcionario de la Interpol afirmó sentirse preocupado por el aumento del consumo de droga en Latinoamérica: "Si se la fuman toda, ¿qué van a dejar para nosotros?", Alfonsín replicó fustigando las aspiraciones dominantes del Norte.

MAR/28: Un audaz proyecto propone contratar a Mark Tyson como nuevo representante del FMI ante América latina. "Mejor mandémoslo a Spinks", comentó otro funcionario, acotando: "¿caso no fue él el que cobró?" Le quitan el grado militar a Caridi, al solo efecto de ascenderlo. Los gremialistas ortodoxos están enojados con De la Sota, y pretenden que la CGT lo critique, emitiendo un documento cuyo título sería "Para un argenti-

no no hay nada mejor que un buen plato de ñoquis". Aumenta la influencia de Menem: en las encuestas, cada vez más argentinos se declaran patilludos.

MIE/29: Los radicales proponen la reforma constitucional: "Lo que pasa es que el país creció, y la Constitución nos queda chica de preámbulo; habría que alargarle algunos artículos y rehacerle otros". "Ustedes lo único que quieren es emparcharla", comentó un peronista. Multitudinario acto de Angeloz, bajo el lema "Si, se puede", a lo que respondieron los peronistas con otra gran consigna: "¿Se puede, qué?". Los tradicionales ñoquis del 29 están siendo reemplazados por otro plato: el sapo.

JUE/30: Clausuraron en Rosario un cine de "exhibición condicionada". "Ahora la intendencia no va a tener dónde decir discursos", comentó un acérrimo opositor: Al parecer, el cine proyectaba un film de alto tono erótico acerca de las fantasías de un joven con una radicheta.

Grave denuncia acerca de la venta de carne adulterada: la adulteración estaría en el precio. Se discute la "ley de servicio militar", a la cual algunos oficiales se refieren como "ley del servicio doméstico".

VIE/1: Novedades sobre el caso de Rosario: el cine se llamaba Edén, y proyectaba films tales como "Penetración imperialista", "Atracción liberal", "La deuda pagarás, por delante o por detrás", y otros títulos de dudosa moral occidental. Angeloz entró en el despacho de Alfonsín, luego de haber preguntado: "¿Se puede?". Cunde el temor en la población frente a la prominente caída del poder adquisitivo, que en cualquier momento se estrella contra la superficie causando cuantiosos daños.



LANGER

FAMILY.

Con nuevas fuerzas y renovados bríos, intentan presentarnos un programa exitoso, aunque a los actores los conocemos desde hace rato. A los yanquis estas cosas familiares les gustan, y a nosotros tratan de imponérselas por todos los canales posibles. **Sátira/12** presenta a sus lectores el anticipo. Del resto de las cuotas van a tener que hacerse cargo ustedes, lamentablemente.

LA SEMANA EN 7 DIAS

SAB/25 En el acto de ayer, 24, en River, Menem fue una verdadera víctima del fervor popular. "La gente se le avanzaba para abrazarlo, para arrancarle un pelo de la patilla, para sacarle un bono de la Rioja, para pedirle noquis, para solicitar un ministerio, en fin, para cualquier cosa con tal de estar cerca del Supremo", comentó uno de los organizadores. El riojano ponderó la vuelta de la mística peronista, cosa que provocó la inmedia y conmovedora reacción de los miles de vendedores de estampitas de Perón que colmaban el estadio e inmediatamente comenzaron a vociferar su mercancía. Afirmó además que, si no había fraude, ganarían con más del 105 por ciento de los votos a su favor. Miguel Triaca y Zanola fueron aplaudidos por sus respectivos guardaspaldas. Al ser consultado Cafiero sobre este acto, nos respondió: "¿Y qué se yo? ¡Yo no fui!".

DOM/26 Roban los sueldos en una comisaría; al parecer, los autores del hecho serían guardaspaldas. La denuncia de Mazzorin es tema de preocupación general: "Aquí hay pollo encerrado", comentó un funcionario vinculado al ex secretario, "para mí que están metidos los del trust poyero", agregó. "Vos mejor calláte, que el horno no está para pollos", le respondió un custodio, cuyas declaraciones fueron tomadas por **Sátira/12** gracias a un micrófono camuflado como penucha que habíamos instalado. Renunció Dalmino Sienzo por haber nombrado al "divino trasero". Alguien al literato comentó: "Lo que habría ocurrido si decía que era feo".

LUN/27 En Economía se busca al reemplazante de Mazzorin; se pensó en Livio Kuhl, pero se lo descartó dado que se tomó en cuenta

que las chances que el apellido del candidato originaria, empearían aún más la situación de la ya desarticulada secretaría. Preocupación mundial por la sequía que aqueja a los EE.UU.: "Al final, nosotros estamos mucho más secos y nadie nos dice nada", comentó un funcionario vernáculo. Un funcionario de la Interpol afirmó sentirse preocupado por el aumento del consumo de droga en Latinoamérica. "Si se le fuman toda, ¿qué van a dejar para nosotros?", Alfonsín replicó fustigando las aspiraciones dominantes del Norte.

MAR/28 Un audaz proyecto propone contratar a Mark Tyson como nuevo representante del FMI ante América Latina. "Mejor mandémoslo a Spinks", comentó otro funcionario, acotando: "¿acaso no fue él el que cobró?" Le quitan el grado militar a Caridi, al solo efecto de ascenderlo. Los gremialistas ortodoxos están enojados con De la Sota, y pretenden que la CGT lo critique, emitiendo un documento cuyo título sería "Para un argentino

no no hay nada mejor que un buen plato de noquis". Aumenta la influencia de Menem en las encuestas, cada vez más argentinos se declaran patilludos. **MIE/29** Los radicales proponen la reforma constitucional: "Lo que pasa es que el país creció, y la Constitución nos queda chica de preámbulo; habría que alargarle algunos artículos y rehacerle otros". "Ustedes lo único que quieren es emparcharla", comentó un peronista. Multitudinario acto de Angeloz, bajo el lema "Si se puede", a lo que respondieron los peronistas con otra gran consigna: "¿Se puede, qué?". Los tradicionales noquis del 29 están siendo reemplazados por otro plato: el sapo.

VIE/30 Clausuraron en Rosario un cine de "exhibición condicionada". "Ahora la intencencia no va a tener dónde decir discursos", comentó un acérrimo opositor. Al parecer, el cine proyectaba un film de alto tono erótico acerca de las fantasías de un joven con una radicheta.

Grave denuncia acerca de la venta de carne adulterada: la adulteración estaría en el precio. Se discute la "ley de servicio militar", a la cual algunos oficiales se refieren como "ley del servicio doméstico".



CAPITULO DE HOY: ¿EL PARTIDO? BIEN, GRACIAS

Amanece en "La Alvarosa". Como todos los días, la servidumbre prepara el desayuno, corre las cortinas, eleva las acciones. El fiel Bernardo dirige diligentemente el operativo

(foto 1) —¡Hacia allá, deben ir hacia allá! —les señala a los mucamagos, negligemente, se dirigen al ala izquierda de la casa—. ¿Cuántas veces debo decirles que el centro queda hacia allá?

Mientras tanto, la familia se reúne alrededor de la mesa. Como siempre antes de tomar el desayuno, el padre les dirige un sermón. Pero esta vez algo extraño ocurría.

—¡Eh, María Julia se está comiendo a la democracia progresista sin permiso! —gritó Alvario Luis.

—Pero, María Julia, no debes hacer eso. Ya sabes que te puede caer mal, y que a papá no le gusta que haga esas cosas sin que él esté. No está

bien comerse un partido político antes que papá —dijo la madre.

—Eso, eso —dijo Alvario, consecuente con las ideas de su padre, y en ausencia del mismo, de su representante directa, la madre.

—Se dice ESSO, ESSO —le corrigió Adelina, una joven muchacha que se había incorporado a la familia subrepticamente y ahora ostentaba el rango de "hermana en discordia".

A Alvario la cosa no le gustó.

—A mí el único que me critica es mi papá —gritó— y además, vos Adelina no tenés ningún derecho a decir nada... ¡Radicheta!

—Injurias, calumnias, vituperios —respondió Adelina, haciéndose la conservadora.

—Nada, nada, que el otro día lo vi a Angeloz por la calle, y cantaba 'Si Adelina se fuera con otro, la seguiré por tierra y por maaar'.

—Alvario ¿por qué no te vas a la pauta de mercado que te planeó?

—espéto Adelina, sin moverse de su silla.

(foto 2)

—¡Todos van a ver cuando venga papá! —interrumpió la madre—. ¡Me dejan paralizada con estas peleas entre hermanos. ¡Que no se diga, parecen izquierdistas! Se ve que ustedes no leyeron el Liberal Fiero, si no, recordaría esta estrofa: "Que viva Estados Unidos es ésta la ley primera"

—¡Basta! —se oyó la voz paterna.

—¡Ella no es mi hermana! —gritó Alvario.

—¡Basta! —se oyó la voz paterna.

—No, un himno centrista.

Y todos alzaron sus voces:

—Somos los liberales, somos la barra de Alsogaray, somos todos del centro, del microcentro, del capital."

Opinión

Por el Prof. Sócrates Mosquito

La situación me ha obligado a buscar un trabajo adicional; una changuita; debo hacer una nota para la revista de la Unión Cármaras Empresarias del Aerosol (UCEDA). Así pues, deberá ausentarme por hoy de mi columna de opinión en **Sátira/12**. Por fortuna, la actividad oratoria incesante de mis años mozos me permite contar en la actualidad con numerosos hijos putativos, a algunos de los cuales puedo confiar transitoriamente esta columna; he dejado también en ella a mi amiga personal, Adelina. Bueno, ya debo irme a entrevistarme al ingeniero Aerosol.

—Ingeniero: ¿Cómo evalúa la UCEDA el reciente episodio en el que un partidario de Alvario Alsogaray (h) atacó mediante un

El padre se ubicó en su sitio, como todas las mañanas.

(foto 3)

—“Nosotros somos liberales, pero no hay que confundir liberalismo con libertinaje —comenzó— Esto es una empresa, digo, un partido, pero debemos comportarnos como si fuéramos todos una gran familia. Solo así lograremos nuestro objetivo, obtener el 51 por ciento del paquete para el '89. ¡Basta de discusiones y críticas, que esas son ideologías sovietistas. ¡Con el liberalismo preparado, el '89 es pan privado! Y ahora, vamos a desayunar, pero antes, cantaremos un himno.

—¿Un himno mariano? —preguntó el fiel Bernardo.

—No, un himno centrista.

Y todos alzaron sus voces:

—Somos los liberales, somos la barra de Alsogaray, somos todos del centro, del microcentro, del capital."

Fin

LOS CAMPAÑELLI



EL INGENIERO AEROSOL

aerosol de gas lacrimógeno a un representante de otro sector de su agrupación.

—Se trataba en realidad de una demostración por cuenta de nuestra entidad, que ha contribuido considerablemente a las campañas de todas las fuerzas políticas, sin distinción de ideologías. En este sentido, quiero también consignar nuestro apoyo militante a los argentinos valerosos y creativos que inscriben sus pintadas en las paredes.

—Pupá, pupá.

—Disculpe, ingeniero, me llaman de **Sátira/12**.

—¡Papá, María Julia me pegó!

—¡El empozó!

—Socrático, tenés que hacerle caso a tu

hermana mayor. Ingeniero, ya estoy con usted: ¿Qué puede decirnos acerca de la vigorosa irrupción del aerosol en el mercado de los armamentos?

—El aerosol es la gran arma de nuestro tiempo, profesor. Confiamos en lograr el equipamiento total de las fuerzas armadas argentinas sobre la base del aerosol. Es ya un hecho que sus actuales lineamientos estratégicos se asientan en la utilización intensiva del desodorante de ambientes.

Pero yo me distraigo de la entrevista, me acuerdo de ella, la extraño. Adelina, Adelina... ¿estás pensando en mí?

—Estoy harta, Sócrates. No aguantó más los celos de tu hija. ¿Vas a tener que elegir

entre ella y yo!

—Ingeniero, suele acusarse a los aerosoles de atacar la capa de ozono que rodea a nuestro planeta: ¿Qué opina usted?

—La capa de ozono es el caso más típico y generalizado de proteccionismo. Confiamos en que el libre juego de las fuerzas del mercado será capaz de suprimirla por completo.

—¡Papá, me quita los juguetes!

—¡No argues, porquería!

—Me reclaman en **Sátira/12**, ingeniero. Una última pregunta: ¿Dónde obtuvo usted su título profesional?

—En el Ejército, por supuesto... ¿Es que hay otro lugar?

Por Miguel Rep

EL PADRE PECA



GALERIA PRESENTA: UN CUENTO DE ROLAND TOPOR

ROLAND TOPOR nació en París en 1938. Dibujante (fue presentado a nuestros lectores en la galería del día 9/4/88), guionista de cine (*El inquilino*, de Roman Polanski) y, como lo podrán observar hoy nuestros visitantes, excelente cuentista. La obra que presentamos fue publicada por la Ed. Anagrama en el libro "Acostarse con la reina y otras delicias".

Por la mañana, la portera me había parecido rara. Habían un no sé qué en su "Buenos días, señor" que me produjo escalofríos.

"Se ha despertado de mal talante", me dije, y aceleré el paso para coger el autobús, detenido en la parada. Al entregar mi abono semanal al conductor, éste me miró con ojos de asombro.

—¿Qué pasa? —le pregunté, molesto—. ¿Hay algo que no va?

Rió desagradablemente.

—¿Qué te permite hablarme en ese tono, infiel?

—¿Cómo?

—¡Perro! ¡Baja!

—Pero...

—¡Guardias, arrojad a este hombre al mar!

Dos viajeros de la plataforma vinieron hacia mí y me echaron a la calle.

El autobús iba aprisa y caí mal. Imagino que tuve un desvanecimiento, ya que me desperté en una farmacia. Tenía todo el cuerpo dolorido. En cuanto a mi estado de ánimo, pueden ustedes figurárselo.

—¡Pobre hombre! —suspiró el farmacéutico—. Otra víctima de ese maldito Montbard el Exterminador. En fin, gracias a Dios que no está muy grave.

Yo debía estar completamente sonado. ¡El farmacéutico estaba loco! Luego me puse a reflexionar. El conductor del autobús también había actuado como un loco. ¡Y los viajeros! ¡Y mi portera! Se me escapó un gemido.

—¡Ya vuelve en sí! —exclamó una voz.

Me cogí la cabeza entre las manos. —¿Quién es Montbard el Exterminador? —pregunté.

El farmacéutico adoptó una expresión de ferocidad.

—Es el más inmundo de los pira-

"T O R M E N T A S"

tas que surcan nuestros mares. Pero yo no le temo. ¡Todavía no ha nacido nadie capaz de intimidar a Escipión el Africano!

Ya no pude más. Me lancé hacia la puerta. ¡Tenía que irme, no importaba a dónde, escapar de esta pesadilla! Apenas había recorrido cien metros, cuando un policía me cogió del brazo.

—¡Alto! ¡alto, muchacho! ¿Por qué corres tan aprisa? ¿No tienes la conciencia tranquila? ¿Quieres escapar a la policía de su Majestad?

—¿Qué Majestad?

El rostro del hombre uniformado se puso rojo:

—¿Qué Majestad? —Sacó su porra y me dio un golpe terrible en la cabeza. Caí sin sentido.

Me despertó un vagabundo:

—Anda, vamos, Totó, no te quedés ahí. La ronda está a punto de pasar. A Ramsés no le gusta que le obstruyan el paso.

¡Mi pobre cabeza! ¿Ramsés, Escipión, Montbard? ¡Todos estaban locos!... ¡Todos chillados!... O quizás... ¡Quizás era yo el que se había vuelto loco! Mi pobre cerebro enfermo que no podía resistir más, que enloquecía, que lo confundía todo. ¿Me había vuelto loco? Veamos, ¿ochocientos ochenta y cuatro.

¡Pero el hecho de que supiera aún multiplicar no probaba que no estuviera loco! ¿Cómo se puede saber si uno está loco? ¿Hay alguna forma de darse cuenta uno?

Abandoné al vagabundo. Cuando encontré la primera placa de doctor junto a una puerta, entré. Por suerte no había nadie en la sala de espera.

Una joven vino a preguntarme qué deseaba.

—Quisiera ver al doctor en segunda —le respondí.

El doctor en persona vino a buscarme.

—¡Otro más! —dijo—. Veamos. ¿Qué le ocurre a usted?

—Creo que me estoy volviendo loco.

Se echó a reír de forma inquietante. ¡El también! Pero no, debía ser



yo el que, víctima de mis sentidos desquiciados, lo deformaba todo. Mis sentidos eran como espejos deformantes.

—Doctor, tengo la impresión de que todo el mundo se ha vuelto loco.

Se moría de risa. Y eso era absolutamente real. No era yo quien lo estaba deformando. Lo veía reírse a carcajadas. ¿Qué pasaba?

—Pobre amigo mío, no es usted el único que viene a verme por ese motivo. —Soltó una carcajada—. Y no está usted equivocado. Todo ustedes están locos.

Me rebelé. Si todo el mundo tenía la impresión de que todos los demás estaban locos y todo el mundo tenía razón, entonces es que nadie estaba loco... ¡Pero yo no me tomaba por Escipión!

Se lo dije, muy orgulloso.

—¿Usted no se toma por Escipión? Bueno, ¿por quién se toma, entonces?

—Por nadie.

—Un caso de despersonalización —concluyó.

—No, no, yo me tomo por mí mismo, por Luis Faloux.

Saqué mi carnet de identidad, mi permiso de conducir, mi licencia de

caza, y los arrojé sobre su mesa.

Se puso nervioso.

—Está usted loco —canturreó con el rostro impasible—, usted está loco, usted está loco, Luis Faloux soy yo...

Me sobresalté:

—Muéstreme entonces sus papeles de identidad.

Comenzó a vociferar:

—¡Se atreve a pedirme mis papeles de identidad! ¿Eso es ya demasiado, ladrón! ¡Más que ladrón! ¡Ahí están mis papeles! ¡Ahí están los papeles que me has robado! ¡Ladrón!

Se precipitó sobre los documentos que yo había dejado sobre la mesa, pero pude recuperarlos y huir. Escuché cómo llamaba a la policía en el momento en que franqueaba la puerta.

Ahora estaba seguro. Todo el mundo estaba loco, excepto yo. Y todos tenían el mismo tipo de locura: todos se tomaban por otra persona.

En la calle vi una gran pancarta oficial, negra y blanca con una banda tricolor. Se trataba de una llamada a la población: "Movilización general. Gengis Khan nos amenaza, lucharemos hasta la muerte. Firmado Moctezuma".

¡Mi cabeza! ¡Pobre cabeza mía! Y sin embargo no me dolía.

Me senté en un banco para reflexionar. ¿Qué debía hacer? ¿Existía alguna forma razonable de enfrentarse a un mundo que ha perdido la razón?

En el momento en que había renunciado a darme una respuesta, unos gritos horribles me sacaron de mí torpor. Una multitud pasó en tromba ante mí, presa de pánico. Y un grito, un nombre fue creciendo hasta hacerse insoportable; ¡Gengis, Gengis Khan!

¡Gengis Khan! Increíble, pero cierto. ¡Gengis Khan resucitado! ¿Bajo qué apariencia? No tuve que esperar mucho tiempo para conocer la respuesta. Llegaba. Venían hombres montados sobre otros hombres, como juegan los niños durante el recreo en el patio de la escuela. Pero no se trataba de niños. Con enormes cuchillos masacraban a la población aterrizada. Eran locos furiosos. Apenas tenía tiempo de escapar. Me di la vuelta para huir, pero lo que vi entonces me obligó a detenerme.

En el otro extremo de la calle, un hombre gigantesco, con un sombrero hongo al que había prendido algunas plumas, se mantenía de pie, rodeado de guerreros, también con plumas en los sombreros, pero menos rutilantes; ¡Moctezuma!

Me introduje por una puerta cochera. Desde allí pude asistir al combate. Fue horrible. Aquellos hombres, a cual más enloquecido, se batían con un encarnizamiento increíble. Se destrozaban como bestias, abandonaban los cuchillos para

morder mejor. Ni uno solo de los combatientes pensó en retroceder. Una espantosa carnicería. Lucharon hasta la muerte. El vencedor fue Moctezuma. Pero no se encontraba en mejor estado que Gengis Khan, que agonizaba con la garganta abierta por una dentellada. Me aproximé al falso jefe azteca. Comprendí que quería decirme algo. Hizo un esfuerzo terrible para hablar. Los sonidos se atropellaban en su garganta sin poder salir.

—Sé rey después de mí —dijo al fin—. Sé bueno y justo...

Expiró.

Me dejó estupefacto. Yo no estaba loco, en absoluto. Pero cuando todos los que pasaban por el lugar vinieron, uno a uno, a jurarme obediencia y fidelidad, sentí que mi mente comenzaba a vacilar.

—¡Dejémonos de bromas, hoy no es el día de los santos inocentes! —exclamé.

Un hombrecillo vestido de negro avanzó hasta mí:

—Señor, vuestros súbditos esperan órdenes.

—Que se vayan a tomar...

—Señor, hay que comprenderles.

No os tienen más que a vos.

Miré al hombre de negro y se me ocurrió preguntarle:

—¿Su nombre?

—Sully, señor.

—¡Estamos en el siglo veinte!

—¡grité—. ¡En 1962!

Me miró como si yo estuviera loco.

—¿Y pues?

—¿Y pues? —Me encontraba desamparado—. Y pues... Decidí sorprenderle:

—Pues entonces le destituyo. De ahora en adelante Pedro el Grande gobernará solo.

El hombrecillo se inclinó, sacó de su bolsillo un cuchillo de cocina y, con toda simplicidad, se lo enterró en el vientre. Se derrumbó en un charco de sangre.

Desde entonces reino en Francia. En el año de gracia de 198... yo, Louis Faloux, sano de cuerpo y alma, reino bajo el seudónimo de Pedro el Grande. Todo el mundo lo cree. Mi primera salida oficial ha sido para visitar los manicomios. Yo me había dicho que si existía todavía alguien que no estuviera loco, era allí donde habría que buscarlo. Pues bien, no he encontrado a nadie con la mente sana. Todos están chillados.

Naturalmente, debo actuar con mucho tacto. Respetar cada personalidad, no cometer anacronismos, ésa es mi mayor preocupación. También tengo que guardarme de los complots, evitar los golpes de estado, las intrigas. Pero para ello dispongo de un maravilloso cuerpo de policía, manejado energicamente por un tal Fouché.

En mis relaciones con el exterior no me desenvuelvo mal. Acabo de firmar un pacto de no agresión con los Estados Unidos del Gran Cocodrilo (allí la locura ha tomado otros aspectos, se toman todos por animales) y un tratado de ayuda mutua con la China de Salomón. ¡Mi pobre cabeza! Todo va muy bien. Por las noches, a escondidas, leo para reconfortarme el último periódico, admirablemente cotidiano, fechado la víspera del día, del último día en que... de la víspera de mi advenimiento. Releo con amor, sin cansarme, los anuncios por palabras que parecen venir de otro mundo, las historias, las previsiones meteorológicas: tiempo variable con algunas tormentas locales...

Y SE ACABA

Uno puede ver muchos capítulos, pero todos parecen lo mismo. El padre se pelea con el hijo, la hermana con el hermano, el tío con el socio, o la hija no reconocida con su hermanastro. Pero a la hora de defender la propiedad, la familia y la tradición, todos unidos. Y así pasan los años de éxito, sin que nadie se dé cuenta. ¿Cuándo vamos a cambiar de canal?

Hasta el sábado, lector. Rudy

LIZAN

